

ÍNDICE GENERAL

En memoria del comandante Julio Requén, muerto heroicamente en combate 11

CAPÍTULO I Consideraciones generales

1. Como se elaboró este manual	17
2.. Para quiénes es el curso	18
3. Objetivos del curso	19
4. Enfoque adoptado y sus fundamentos	19
5. Plan del curso	22
6.. Quiénes pueden conducir del curso	25
7. Orientación metodológica básica para el instructor	26

CAPÍTULO II Evolución de la estructura desde la etapa del foco hasta nuestra transformación en partido.

PRIMERA CLASE: Planteos de los objetivos del curso, problematización e introducción al tema.

1. Duración total prevista	29
2. Distribución del tiempo	29
3. Desarrollo de la clase	29
3.1. Exposición sobre los objetivos del curso	29
3.2 Aclaraciones y Preguntas	30
3.3. Exposición del Instructor	31
3.4. Discusión dirigida	32
3.5. Lectura	32
3.6. Explicación del Instructor	32
4. Saldo de la Primera Clase	34

SEGUNDA CLASE: Estructura de la etapa del foco, de grupos armados a organización Político-militar (desde mediados de 1969 a fines de 1973).

1. Duración total prevista	35
2. Distribución del tiempo	35
3. Desarrollo de la clase	35
3.1. Explicación sobre el esquema de exposición que se usará	35
3.2. Preguntas y declaraciones	35
3.3. Explicación del Instructor sobre el tema central de la clase	64
3.4. Lecturas y comentarios	70
3.5. Discusión dirigida	70
3.6. Conclusiones a cargo del Instructor	71
3.7. Saldo de la clase	72
3.3. Explicación del Instructor y lectura ilustrativa acerca de la estructura de los grupos armados en la etapa del foco	36
3.4. Preguntas y declaraciones	36
3.5. Explicación del Instructor sobre el tema central de la clase de grupos armados a Organización político-militar (noviembre de 1972 a octubre de 1973)	40
3.6. Lecturas ilustrativas y comentarios	40
3.7. Discusión	46
3.8. Conclusiones a cargo del Instructor	46
4. Saldo de la segunda clase	48
LECTURAS CORRESPONDIENTES A LA SEGUNDA CLASE	
Lectura N° 1	49
Lectura N° 2	53
TERCERA CLASE: Estructura de la OPM, construcción de las conducciones centralizadas, homogeneización y preparación de la retirada (octubre de 1973 a septiembre de 1974)	
1. Duración total prevista	61
2. Distribución del tiempo	61
3. Desarrollo de la clase	61
3.1. Explicación del Instructor: Estructura de la fusión	61

CUARTA CLASE: ESTRUCTURA DE LA RETIRADA

1. Duración total prevista	89
2. Distribución del tiempo	89
3. Desarrollo de la clase	89
3.1. Introducción del Instructor y lectura	89
3.2. Ampliación del Instructor	90
3.3. Aclaraciones y Preguntas	91
3.4. Exposición del tema central de la clase	91
3.5. Discusión dirigida	96
3.6. Conclusiones a cargo del Instructor	96
3.7. Saldo de la cuarta clase	96

LECTURAS CORRESPONDIENTES A LA CLASE CUARTA

QUINTA CLASE: Crisis de la estructura de organización político-militar y planteo de la estructura de partido (septiembre de 1975 a mayo de 1976)	
1. Duración total prevista	113
2. Distribución del tiempo	113
3. Desarrollo de la clase	113
3.1. Introducción del Instructor	113
3.2. Lectura y trabajo en comisiones	113

2.3. Discusión en conjunto	119
2.4. Cierre a cargo del Instructor	119

LECTURAS CORRESPONDIENTES A LA QUINTA CLASE

Lectura N° 1	121
Lectura N° 2	129
Lectura N° 3	134
Lectura N° 4	144

SEXTA CLASE: Los conceptos principales de nuestra estrategia

1. Duración total prevista	149
2. Distribución del tiempo	149
3. Desarrollo de la clase	149
3.1. Introducción del Instructor	149
3.2. Trabajo en comisiones	150
3.3. Trabajo escrito individual	151
3.4. Lectura en plenario de los trabajos individuales	152

LECTURAS CORRESPONDIENTES A LA SEXTA CLASE

Propuesta superadora	153
1. Espacio	153
2. Tiempo	168
3. Armas	175

SEPTIMA CLASE: Evaluación y síntesis final

1. Duración total prevista	185
2. Distribución del tiempo	185
3. Desarrollo de la clase	185
3.1. Introducción del Instructor	185
3.2. Evaluación del Manual y del Instructor	186
3.3. Evaluación de cada compañero	186

EN MEMORIA DEL COMANDANTE JULIO ROQUE, MUERTO HEROICAMENTE EN COMBATE.

La Argentina vive una guerra interna de una intensidad, de una crueldad poco conocida fuera de sus fronteras. Hay veces en que interesados visitantes extranjeros dicen que han estado en Buenos Aires y que no han visto ninguna guerra de tal magnitud. No son opiniones ingenuas, naturalmente, sino sencillamente personeros del imperialismo que tratan de ayudar políticamente a la salvaje dictadura vende-patria que se ha instalado en el poder en nuestro país. Sin embargo, esas opiniones interesadas y criminales son posibles por el hecho evidente de que no hay trincheras que dividan el territorio entre una fuerza y la otra; no hay cañonazos ni bombardeos dentro de las ciudades. Es una guerra diferente; una guerra no convencional. Es una guerra popular que se vale de todos los métodos de lucha a su alcance, por un lado; y por el otro, es una sucia guerra del aparato militar del sistema contra un enemigo al que no logra individualizar, al que no puede cercar sobre el terreno, al que no puede perseguir luego del combate. Es una guerra sucia contra todo el pueblo; cualquier hombre del pueblo es un enemigo de la dictadura; cualquiera de los hombres que caminan por la calle puede ser un combatiente revolucionario; cualquier vecino en un barrio obrero puede ser también un comandante mononcuro, como lo era efectivamente Julio Roqué, muerto.

Mario Eduardo Pissachich, Secretario General de la Coordinadora Nacional del Partido Montoneros

ro en uno de los tantos internados militares contra una vivienda en un barrio popular.

La censura de prensa es suficientemente fuerte como para que los militares puedan dar a conocer deformada, o cualquier hecho o puedan silenciar, como si realmente nunca hubiera ocurrido, cualquier otro. Pero esto no sirve para ocultarle al pueblo argentino la realidad; sirve para dar una determinada imagen pública que cubra las formas, o para desinformar a la opinión pública internacional. Pero para el pueblo argentino no sirve, por la sencilla razón de que es ese mismo pueblo el que protagoniza el heroísmo de la resistencia, comprobando que su lucha no sale en los periódicos. Son los parientes, amigos y compañeros de cada uno de los secuestrados anónimos, cuya cifra ya es superior a los diez mil. De todos los que conocieron a cada uno de los cinco mil muertos del primer año de dictadura sin ver jamás sus nombres en ningún periódico, ni siquiera en la página de los avisos fúnebres. Miles y miles de héroes anónimos, a los cuales, tarde o temprano, la historia recordará y reivindicará.

Así fue, en principio, el heroísmo del comandante Julio Roqué. El suyo, como el de tantos heroicos combatientes y militantes, no es un sacrificio inútil, no es un heroísmo individual de militante de secta, un heroísmo que nadie tiene que ver con las grandes masas populares. Por el contrario, se trata del heroísmo particular del cuadro de conducción en el marco del heroísmo colectivo de las masas residiendo. Este pequeño escrito, que sirve de sencillo homenaje en medio de la lucha, es el rescate desde las tinieblas del anonimato del valiosísimo ejemplo de un jefe muerto heroicamente en combate, del mismo modo en que, uno a uno, cada uno de los héroes serán rescatados para la historia como los próceres de la liberación de nuestro pueblo y de nuestra patria.

El comandante Julio Roqué es uno de los héroes de la etapa actual de la larga historia de lucha de nuestro pueblo por su liberación nacional y social. En 1969, durante la insurrección popular del Cordobazo, fue el jefe del comando Pampillón de importantísima actuación durante ese estallido de la violencia de masas contra la dictadura militar del General Onganía, que defendía en aquella época los mismos intereses que la que preside actualmente Víctor. Aquella experiencia de lucha de masas al máximo nivel de violencia pero sin conducción estratégica, sin estrategia de poder, marcó a fuego a toda una generación en la Argentina. Aquella experiencia sería definitiva para el surgimiento de la guerrilla urbana en nuestra Patria. Roqué seña uno de los fundadores de las FAR, una de las organizaciones revolucionarias peronistas que por sucesivas fusiones conformaron nuestro actual Partido Montonero.

El comandante Roqué, (para nosotros, sus compañeros, simplemente Lino), era uno de los integrantes de la Conducción Nacional de nuestro Partido. Por razones de seguridad, para no delatar ante los servicios de informaciones los integrantes de la Conducción Nacional, firmaba con el seudónimo de Raúl Navarro. Su muerte es un golpe muy duro para nosotros. No porque sea insustituible; hemos aprendido mucho en años de guerra que nadie es insustituible; gran parte de los jefes originales de nuestras organizaciones revolucionarias han ido muriendo en combate a lo largo de los años y siempre han sido sustituidos por nuevos cuadros que asumen la función vacante con la conciencia de la responsabilidad histórica que les cabe. Tampoco es un golpe duro por el cariño que le tenemos quienes compartímos la lucha con él desde hacía muchos años, porque el salvajismo criminal de la dictadura nos somete diariamente al dolor de las pérdidas irre-

parables y ya, a esta altura, lo único que consigue es aumentar el odio de todo nuestro pueblo, de todos nosotros, hacia los asesinos y torturadores. El golpe es duro porque, si bien todo cuadro que cae en la lucha finalmente es reemplazado, la originalidad de su aporte individual, aquello que lo hace personalmente diferente y complementario de los otros cuadros de su misma jerarquía, eso es irreparable. El comandante Roque, nuestro querido Lino, se destacaba por su rigor intelectual en los análisis y su vocación docente encauzada en la formación de cuadros. Era simultáneamente un jefe militar de primer nivel. No en vano era comandante.

Ya en épocas de la dictadura de Lanusé había caído prisionero en manos del enemigo y había sido salvajemente torturado, según la práctica corriente en la Argentina desde hace ya varios años. Aquella tortura sólo logró arrancarle mentiras que desinformaron al enemigo sobre los objetivos que buscaba; ni una palabra delatora salió de sus labios, sencillamente porque en aquella oportunidad reaccionó de la misma forma que el día de su muerte: la liberación de un pueblo es más importante que la vida de un hombre; cuando el militante revolucionario cae en manos del enemigo debe considerar que ha llegado la hora de su muerte heroica. Si no tiene la ocasión de defender su vida y la de sus compañeros combatiendo hasta el último momento con un arma en sus manos, debe afrontar con heroísmo el sacrificio de la muerte cruel en manos de sus torturadores, porque ante la impotencia para defender su propia vida debe cumplir con el deber de defender la de sus compañeros. Nuestro valiente Lino es un ejemplo en ambas situaciones. Soportó la tortura con estoicismo cuando lo apresaron la primera vez. Tuvo la suerte de que no lo mataran y fue liberado por el pueblo el 25 de mayo de 1973. Combatió con todos los medios a su alcance

cuando lo descubrieron en mayo de 1977; rodeada la manzana de la casa en la cual vivía con una familia de compañeros, recibiendo el fuego de las armas enemigas que la disparaban con decenas de fusiles automáticos, con bazocas y con ametralladoras pesadas desde un helicóptero, sin posibilidad ninguna de escapatoria, combatió hasta la última munición y luego incendió la casa y se hizo volar así mismo con una carga explosiva para no darle a las bestias enemigas el triunfo de matar lentamente en la tortura a un comandante montonero. Ninguna palabra define mejor su calidad humana que la de héroe.

Podríamos haber ocultado su identidad; podríamos haber desmentido los partes militares que dió el enemigo y haber dicho dicho que Raúl Navarro seguía siendo uno de los miembros de nuestra Conducción Nacional. Sin embargo hacemos lo contrario y esta actitud tampoco obedece a una solidaridad de secta con el heroísmo de sus miembros. Al contrario, obedece a responder con responsabilidad frente a nuestro pueblo, a rendir cuentas ante nuestra clase trabajadora, ante el movimiento de masas que estamos conduciendo en esta guerra de resistencia. Un partido revolucionario que conduce una resistencia de masas no tiene derecho a despilfarrar vidas humanas y mucho menos la de sus cuadros de conducción estratégica. Si ocultáramos una derrota tras un seudónimo que nunca muere estaríamos engañando en primer lugar a nuestro pueblo. Nuestro homenaje revolucionario ante los héroes de la resistencia popular es levantar su ejemplo como bandera ante todo el pueblo, para que sirvan de guía a nuestra lucha; asimismo levantamos su ejemplo como bandera de victoria ante los enemigos del pueblo y de la patria, para demostrarles que nuestra moral revolucionaria, alimentada en la Justicia de nuestra causa, es inmensamente superior a la moral mercenaria de nuestros enemigos que cada día se corrumban.

que más a causa de la Infidelidad total de sus crímenes, que sólo defienden la explotación y marginación de nuestro pueblo y la entrega del patrimonio nacional a los monopolios extranjeros.

En un caso particular como el del comandante Julio Roaúd, maestro deber, como cuadros de conducción, es tratar de igualar sus aportes personales al proceso, de desarrollar su misma profundidad de pensamiento, su mismo rigor científico en los análisis, su lucha contra el esquematismo, su vocación y capacidad para la formación de nuevos cuadros y su gran capacidad de síntesis.

Mario Eduardo Frimenich Srio. Gral, de la conducción nacional del Partido Montonero.

CAPÍTULO I

CONSIDERACIONES GENERALES

1.—COMO SE ELABORÓ ESTE MANUAL.

Durante el mes de septiembre de 1975, una comisión integrada por un Oficial Superior y un Oficial Mayor de la OPM, trabajan en la elaboración de una guía para instructores. Lo hacen sobre la base de lineamientos generales discutidos por la conducción regional y sus cinco jefes de columna.

Los cursos debían servir a dos objetivos:

- dar a los asistentes instrumentos para una reelaboración, decentración y organización de la práctica política-comilitar que venían realizando, para facilitar su rápida integración al nivel de oficiales de la entonces Organización Político-Militar MONTOÑEROS;
- evaluar a los asistentes por última vez; antes de incorporarlos como miembros plenos de la Organización.

La comisión elabora una primera versión del curso, que es aplicada durante los meses de octubre y noviembre, por Oficiales Primeros, a ó grupos de aspirantes que al finalizar esa experiencia, son promovidos a Oficiales (unos 30 compañeros).

Sobre la base de esa experiencia, los Oficiales Primeros

Instructores elaboran aportes que van a servir de base para una versión más elaborada del curso.

La Conducción Nacional revisa y aprueba en términos generales esa primera versión. Ordena de inmediato la constitución de una segunda comisión, Integrada por uno de los compañeros que participó de la primera y uno de los Oficiales Prímeros que dictaron el curso.

Durante los últimos días de diciembre de 1975, esta segunda comisión trabajó reelaborando el curso sobre la base de la experiencia e incorporando los aportes realizados.

Peró esta reelaboración del curso se realiza en pleno desarrollo de la crisis interna de la OPM, y antes de la decisión de transformarnos en Partido.

Por eso a partir de la reestructuración de abril de 1976, el curso es modificado incorporando la nueva etapa organizativa, tarea que queda a cargo de la Secretaría Nacional de Propaganda y Adoctrinamiento del Partido MONTONERO.

2.—PARA QUIENES ES EL CURSO

Esta versión está pensada para compañeros que reúnen las siguientes condiciones mínimas:

- Buena experiencia de funcionamiento en alguna agrupación conducida por el Partido. (Entiendo por "buena experiencia", militancia destacada y sistemática, ejerciendo o pudiendo ejercer tareas de conducción en la Agrupación.
- Identificación ideológico-política con nuestro Partido, lo cual supone la identificación con los intereses de la clase obrera y la disposición de asimilarse activamente.

3.—OBJETIVOS DEL CURSO

- Aporte a la formación de cuadros del Partido Montonero y a los mejores cuadros del Movimiento y del Ejército Montonero, desarrollando en el curso una concepción acerca de cómo se da esa formación de los cuadros. (Esto es, a través de su práctica directa e indirecta, haciendo la síntesis conceptual de esa práctica (teoría), y con esa teoría desarrollando una práctica mejor orientada y así sucesivamente).
- Proporcionar bases para una visión homogénea y organizada de la práctica desarrollada por la Organización desde sus orígenes.
- Contribuir a la reelaboración y sistematización de la práctica cotidiana realizada por cada compañero. Favorecer en cada compañero una visión de conjunto sobre el origen de nuestro Partido, su papel en el proceso revolucionario, la dinámica interna de la organización, sus estructuras, sus hombres y el papel activo que le cabe como cuadro.

4.—ENFOQUE ADOPTADO Y SUS FUNDAMENTOS.

- Hemos optado por centrar el desarrollo del curso, en la evolución de nuestra estructura organizativa. Para

Explicar el por qué de este enfoque, citaremos un documento de 1971:

"Los vietnamitas señalan que la conciencia política permite al revolucionario reconocer la fuerza social capaz de encabezar la lucha por el poder, así como distinguir al enemigo principal a enfrentar en cada momento. A la vez, hacen ver que sólo una Ideología revolucionaria permite establecer con claridad los objetivos finales que deben guiar este enfrentamiento. Si es cierto que la política es el arte de las decisiones posibles, entonces la política revolucionaria tiene que traducirse, en Argentina, en decisiones que conduzcan a la clase obrera a la conquista del poder. Como lo marca el Che, debe encontrar los atajos que hagan esta conquista a la vez más próxima y más segura.

En este sentido, política e ideología son para nosotros dos ingredientes inseparables entre sí e inseparables de un tercero: organización. No puede ser de otro modo, cuando esos ingredientes definen una Estrategia de Poder. Y si no la organizan revolucionaria", 13 preguntas —Fuerzas Armadas Revolucionarias— agosto de 1971.

En virtud de esa correspondencia entre los tres niveles (político, organizativo e ideológico), es que puede verse en la evolución de las estructuras organizativas, una síntesis de los aspectos centrales de la evolución política e ideológica de nuestra Organización, desde sus orígenes hasta el presente.

La organización de Vanguardia encabeza políticamente al conjunto de los sectores populares, expresando los

Puntos de vista de la fuerza social revolucionaria, la clase obrera.

La Organización es la herramienta con que la fuerza social revolucionaria conduce la lucha por el poder político. Por eso sus estructuras organizativas expresan la concepción de poder y la estrategia política.

La organización de vanguardia garantiza la posibilidad de conducir a través de políticas populares la construcción de la Ideología de la clase obrera.

La organización es, además, el instrumento que la clase obrera está forjando para liquidar un sistema social fundado en la explotación, el egoísmo y la competencia, e implantar otro sistema, fundado en la solidaridad y el respeto entre los hombres. Por eso sus estructuras reflejan también el objetivo final que perseguimos y nuestra visión del mundo en su totalidad.

Al optar por el enfoque central en la estructura organizativa pretendemos evitar el peligro del enciclopedismo, que pretende explicar y clasificar todo lo realizado o pensado, independientemente de su importancia.

El principio general que determina este enfoque es que ningún aspecto esencial de nuestro pensamiento puede dejar de tener su correlativo organizativo. Por eso es que al estudiar la evolución de la estructura organizativa, nos encontraremos con los aspectos céntrales en lo político y lo ideológico.

Este es el enfoque que permite una mejor selectividad, una exposición más sintética y a la vez dialéctica, descubriendo la interdependencia entre esos tres planos y el desarrollo histórico de sus contradicciones.

Para ilustrar claramente la relación entre los temas, el Instructor (como se llamará en adelante al compañero que conduce cada curso), se valdrá del siguiente esquema:

1) PLANO IDEOLÓGICO

Ideas acerca del objetivo final y del rol a cumplir en cada etapa por la Organización revolucionaria para alcanzar.

lo. Identidad de clase.
Concepción del mundo y método de análisis que deriva de la misma.

P) PLANO POLÍTICO

Visión de la realidad económica social, de la contradicción principal, del enemigo, la fuerza propia y aliados, evolución posible de los acontecimientos políticos (Lucha por el Poder). El producto de nuestro "análisis concreto de la situación concreta" en cada etapa o coyuntura.

o) PLANO ORGANIZATIVO

Descripción de las estructuras de la Organización revolucionaria y las modificaciones que se introducen para hacer frente a cada nueva circunstancia política.

Ideológico de los criterios de incorporación, roles y funciones, y normas de vida y comportamiento en cada etapa.

Ejemplo:

Primer periodo: sábado y domingo: 16 a 20 horas de clase. Lunes a viernes: Lecturas.

Segundo periodo: sábado y domingo: 16 a 20 horas de clase. Lunes a viernes: Lecturas.

Tercer periodo: sábado y domingo: 16 a 20 horas de clase.

TOTAL: 48 horas de clase.

No descartamos, sin embargo, la adecuación del diseño del curso a situaciones especiales que pudieran darse en las diversas zonas.

La distribución del tiempo para cada clase se indicará al comienzo de su desarrollo.

5.2. CANTIDAD DE PARTICIPANTES.

5.1. DISTRIBUCIÓN DEL TIEMPO.

El curso ha sido pensado para desarrollarlo en cinco o seis jornadas de trabajo de 8 a 10 horas cada una. Por la

densidad de los temas y la intensidad del esfuerzo exigido, las clases no pueden desarrollarse después del trabajo cotidiano. Lo ideal es que el curso sea desarrollado en dos o tres fines de semana para possibilitar que los participantes se concentren exclusivamente en esta tarea durante periodos de dos o tres días. Este método tiene además la ventaja de permitir que el grueso de las lecturas necesarias se realicen entre uno y otro periodo de dos o tres días.

El número ideal de compañeros en cada grupo es de seis (6), además del instructor. Si se excede ese número se hará muy difícil la tarea del instructor. Con cuatro o menos compañeros se perderá riqueza en la participación.

5.3. ELEMENTOS NECESARIOS.

5.3.1. Conseguir un local adecuado.

5.3.2. Armamento para la defensa de 8 o 9 compañeros, incluyendo los siete participantes en el curso, más uno o dos cros, que trabajan en cobertura y logística del curso.

5.3.3. Material didáctico: papel, bolígrafos, pizarrón o algo similar y ejemplares suficientes de los documentos de la organización u otra bibliografía que se indique.

5.4. REGLAMENTO DEL CURSO.

5.4.1. La primera actividad del curso será una formación donde el jefe hará una arenga explicando el significado de la actividad a encarar, e impondrá al curso algún nombre significativo extraido de la historia de nuestra guerra popular. Para elegir ese nombre, realizará una breve consulta previa para escuchar las propuestas de los demás participantes.

5.4.2. JORNADA MODELO

- 6 hs. Diana
- 6 a 6,30 hs. Gimnasia
- 6,30 a 7 hs. Higiene y orden interno
- 7 a 7,30 hs. Desayuno y limpieza vajilla
- 7,30 hs. Formación e iniciación de la clase.
- 12,30 hs. Fin de la clase.
- 13 a 14 hs. Almuerzo y fajina
- 14 a 15,30 hs. Descanso y recreación
- 16 hs. Iniciación de la clase

6.— QUIENES PUEDEN CONDUCIR EL CURSO.

El curso está suficientemente estructurado en este manual como para que no sean necesarios conocimientos especiales ni experiencia específica alguna, para poder conducirlo. Sin embargo, no todos los compañeros están en condiciones de conducirlo. Puesto que el curso es para el primer nivel de nuestro Partido (está pensado como curso de reclutamiento) ES NECESARIO QUE EL COMPAÑERO INSTRUCTOR PERTENEZCA, POR LO MENOS, AL SEGUNDO NIVEL (OFICIAL).

El papel del instructor no corresponde al tradicional rol de profesor o maestro. Lo que se espera de él no es que sepa o pretenda saber todo lo que se pregunta, sino que dirija la actividad de un grupo de compañeros siguiendo la guía proporcionada por ese manual. De todos modos,

18 a 18,30 hs. Merienda y limpieza de vajilla
18,30 a 21,30 hs. Parte final de la clase
21,30 a 23 hs. Cena, fajina y recreación.
23 hs. Silencio.

Guardias de una (1) hora por compañero.

5.4.3. Recomendamos prestar especial atención a los aspectos militares de la actividad: planificación de la defensa, guardias y fajinas, gimnasia, formaciones y orden interno. Si algún cro. no tiene claras las razones de esta especial atención, el curso servirá para aclararlas. El objetivo es trabajar simultáneamente sobre la conciencia (contenido del curso) y sobre los hábitos (repetición), para contribuir a que los comportamientos propios de la disciplina militar se incorporen naturalmente a la práctica interna de cada compañero.

PARA CONDUCIR BIEN EL CURSO EL INSTRUCTOR DEBE SABER EXPRESARSE CON CLARIDAD Y HACERSE ENTENDER POR CUALQUIER COMPAÑERO CON INDEPENDENCIA DE SU NIVEL DE INSTRUCCION.

Respecto a la preparación específica para conducir este curso, LO IDEAL SERÍA QUE EL INSTRUCTOR YA LO HUBIESE CURSADO, PERO SI ESTA CONDICIÓN NO SE PUEDE CUMPLIR, ES SUFFICIENTE QUE HAYA ESTUDIADO DETENIDAMENTE Y REFLEXIVAMENTE EL MANUAL, PENSANDO EN EL DESARROLLO DE CADA CLASE.

Por supuesto que estas condiciones son las que podemos pratender en una etapa de clandestinidad extrema. En etapas de menor represión, habrá que poner condiciones más exigentes.

7. ORIENTACION METODOLÓGICA BÁSICA PARA EL INSTRUCTOR

Cada clase está pensada con centro en la actividad del conjunto de los asistentes al curso. Sólo si esa actividad prevista, u otra similar que surja de los mismos compañeros, SE LLEVA A CABO REALMENTE, se habrá alcanzado los objetivos de la clase.

La actividad no se verifica mirando si los compañeros hacen exteriormente la tarea prevista (por ejemplo si forman la comisión si discuten animadamente, etc.). La actividad se verifica en la transformación real de los puntos de vista, conocimientos u opiniones de los compañeros.

El papel del instructor, para lograr que la actividad del grupo de compañeros exista realmente, consiste en plantearte problemas reales, arrimarle las herramientas para que las solucionen (información, método de análisis) y mantener organizado el trabajo mientras el grupo busca

solución. Con la guía del manual y un poco de sentido común, es suficiente para que cualquier oficial de buen nivel cumpla eficazmente el papel de instructor.

Cuando el instructor se enfrente con un interrogante que no puede responder o un problema que no pueda solucionar, el grupo (con él mismo incluido), debe saber parar la discusión dejando el problema abierto para ser investigado con más tiempo. Nunca debe lanzarse a responder como si supiera, algo que no sabe. Saber decir "no sé" es una de las condiciones básicas para conducir un curso como éste, porque lo que se pretende no es cerrar un esfuerzo de reflexión sobre la práctica, sino precisamente abrirlo y estimular a cada compañero para que avance por sí mismo.

CAPÍTULO II

EVOLUCIÓN DE LA ESTRUCTURA DESDE LA ETAPA DEL FOCO HASTA NUESTRA TRANSFORMACIÓN EN PARTIDO.

PRIMERA CLASE.

PLANTEOS DE LOS OBJETIVOS DEL CURSO
PROBLEMATIZACIÓN E INTRODUCCIÓN AL TEMA.

1.—DURACIÓN TOTAL PREVISTA 3 A 3,30 HORAS:

2.—DISTRIBUCIÓN DEL TIEMPO

2.1. Explicación sobre objetivos del curso	15'
2.2. Aclaraciones y preguntas	15'
2.3. Exposición del Instructor	15'
2.4. Discusión dirigida	60'
2.5. Lectura	15'
2.6. Explicación del instructor	60'
2.7. Descansos a intercalar	30'

3.—DESARROLLO DE LA CLASE

3.1. EXPLICACIÓN SOBRE OBJETIVOS DEL CURSO
(15')

El instructor deberá basar su exposición en el punto tres del Cap. I, donde están formulados los objetivos gen-

tales. Conviene explicar a los cros, cómo fue elaborado el curso (punto 1 del Cap. I).

Además de los objetivos generales el instructor deberá puntuizar los objetivos específicos del grupo concreto que conduce (por ejem. si se trata de militantes o soldados que mediante el curso se los promueve a aspirantes, o si se trata de mejorar la formación de oficiales o aspirantes, etc.).

3.2. ACLARACIONES Y PREGUNTAS (15')

En diálogo con los participantes, el instructor procurará dejar bien aclarados los objetivos generales y específicos del curso.

3.3. EXPOSICION DEL INSTRUCTOR (15')

El instructor entra en el tema con una breve exposición que tiene por finalidad generar o estimular la problematización de los cros, en torno al tema de la estructura organizativa. Esto se logra mostrando qué la organización es nuestra herramienta fundamental para transformar la realidad y preguntando a los cros, si creen estar suficientemente informados sobre todo lo que implica cada rol y cada función dentro del Partido.

Por ejemplo: cuáles son las funciones esenciales de una célula básica del Partido? Cómo conduce, y mediante qué mecanismos e instrumentos organizativos la célula básica del Partido? Cuál es el aspecto principal de la función de un aspirante? De un oficial? Qué función tiene la CN y el Secretariado Nacional? Qué mecanismos existen para la participación de los cuadros del Partido en forma permanente y no permanente? Qué características tiene la estructura del Partido? Cómo funciona?

3.4. DISCUSION DIRIGIDA (60')

El instructor debe orientar la discusión con qué los cros, tratan de dar una respuesta a los interrogantes planteados.

Durante esta discusión el instructor debe procurar que hablen todos los cros.

Su primer objetivo será conocer al grupo, particularmente en lo que hace al nivel intelectual de cada compañero, y el nivel inicial de información que poseen sobre ésto. Y el nivel inicial de información que poseen sobre los temas a desarrollar. Esto le es necesario para calibrar el grado de profundidad con que se presentará cada tema y regular su vocabulario y su forma de exponer, según las posibilidades del grupo. Debe tener presente que no se trata de avanzar con los cros, de mayor nivel cultural o intelectual, sino con todo el grupo. De su buen manejo de esta primera clase depende en gran parte la creación de condiciones para lograr un buen nivel de comunicación con los participantes en el curso.

El segundo objetivo del instructor en estos 60' será fundamentalmente problematizar a los cros, sobre la importancia de la herramienta organizativa, planteando las respuestas correctas a las preguntas, pero mostrando —sin profundizar— los fundamentos de cada respuesta. Justamente, cada cro, debe quedar con la certeza de que le faltan elementos, o fundamentos, o descubrir los múltiples aspectos del problema y que ese nivel de profundidad y respuesta son las que surgirán en el desarrollo del curso. Se pretende que el grupo llegue a un esquema sintético de la estructura actual del Partido y una noción general de sus características generales.

Para orientar las respuestas, el instructor se guiará por la síntesis de las clases 6 y 7 que se leerán al final.

3.5. LECTURA (15')

Como cierre de la discusión se leen los puntos referidos al tema de las clases 6 y 7, se trabaja con el gráfico de la estructura actual (Boletín No. 2 y pág. de este Ma-

huaf).

3.6. EXPLICACIÓN DEL INSTRUCTOR (60')

El texto leído proporciona una noción general sobre el Partido y sus células básicas. Esta exposición del instructor servirá para ampliar esa información aportando dos elementos fundamentales:

a) Una explicación general de cómo se articulan las células con las demás estructuras organizativas. Ver gráfico.

b) Una explicación básica en torno al concepto de "organización" y particularmente de "Partido Revolucionario" en los siguientes términos:

—Toda organización es una totalidad compleja compuesta por partes que ejecutan diversas funciones o cumplen diversos papeles, pero ajustadas a un plan de conjunto. (Poner ejemplo: un organismo biológico, una máquina, un arma, un Partido político, un equipo de fútbol, etc.).

—Un Partido Revolucionario está compuesto por partes que son hombres y unidades organizativas pertenecientes a una herramienta que permite a la clase obrera conducir orgánicamente la lucha, del conjunto del pueblo, para alcanzar el poder político. Es por ello que el Partido tiene una determinada relación con la clase obrera que se caracteriza por: Su

objetivo (el socialismo) y su plan de conjunto para lograr ese objetivo. El Plan de conjunto debe incluir: a) la experiencia de las masas y su forma de organización (en nuestro caso el Peronismo y hoy el Movimiento Montonero); b) El programa que permite aglutinar en torno a la clase obrera y al pueblo al máximo de fuerzas sociales posible en función del enemigo principal (programa antioligárquico y antímparitalista de transición al socialismo) y c) la estrategia para alcanzar el poder (la guerra popular integral).

—Cada parte del Partido participa en la elaboración y reelaboración permanente del plan de conjunto, (área Nacional o Área) y que tiene su momento de máxima participación estratégica en el Congreso Nacional. A la vez, cada parte se subordina permanentemente al dicho plan, tal como es formulado por los organismos centrales (centralismo).

—El partido revolucionario exige una dinámica compuesta de acciones ajustadas a su rol y al plan de conjunto, acciones que son ejecutadas sistemáticamente por sus partes.

—En síntesis, lo que hace existir y desarrollarse al Partido son esas acciones ajustadas al proyecto global, y este es el fundamento último de la disciplina, es decir, la subordinación de las partes al todo.

—Es obvio, por lo tanto, que el organigrama de la estructura organizativa no es la representación gráfica de cosas materiales sino fundamentalmente de acciones ejecutadas sistemáticamente por hombres y unidades organizativas.

—Si esas acciones no se cumplen o se cumplen de manera asistématica, la organización se deteriora en al-

guna de sus partes, afectando siempre al todo. En esto se funda el orden interno y la necesidad de un estricto control organizativo. También se funda en esto la selectividad, a fin de que cada función sea cumplida por quien esté mejor capacitado para ejercerla.

—Esta explicación elemental debe ser ilustrada ampliamente con ejemplos prácticos, tomados de la experiencia de los cros. participantes en el curso.

4.—SALDO DE LA PRIMERA CLASE.

- 4.1. Claridad acerca de los objetivos del curso.
- 4.2. Que cada cro tenga una visión general de la estructura vigente.
- 4.3. Que cada cro, tenga una visión —a profundizar— acerca de la función que le corresponde en esa estructura y la relación que tiene con el conjunto.
- 4.4. Que se interroguen sobre los fundamentos históricos de esa estructura.
- 4.5. Que tenga claros los fundamentos de la disciplina y el control organizativo.

SEGUNDA CLASE

ESTRUCTURA DE LA ETAPA DEL FOCO, DE GRUPOS ARMADOS A ORGANIZACION POLITICO-MILITAR, (DESDE MEDIADOS DE 1969 A FINES DE 1973).

1.—DURACION TOTAL PREVISTA, 4 A 4,30 HORAS.

2.—DISTRIBUCION DEL TIEMPO.

2.1. Explicación del Instructor	20'
2.2. Preguntas y aclaraciones	10'
2.3. Explicación del Instructor y lectura ilustrativa (estructura del foco)	60'
2.4. Preguntas y aclaraciones	10'
2.5. Explicación del Instructor sobre el tema central de la clase	40'
2.6. Lecturas ilustrativas y comentarios	60'
2.7. Discusión	20'
2.8. Conclusiones a cargo del Instructor	10'
2.9. Descansos a intercalar	40'

3.—DESARROLLO DE LA CLASE.

3.1. EXPLICACION SOBRE EL ESQUEMA DE EXPOSICION QUE SE USARA (20')

El instructor debe limitarse a desarrollar el punto 4 del cap I de este Manual, titulado "ENFOQUE ADOPTADO Y SUS FUNDAMENTOS", incluido el esquema ilustrativo.

El objetivo es lograr que cada cro. se apropie rápidamente del esquema y esté en condiciones de ordenar los elementos de la clase por sí mismo. Ilustrar gráficamente.

3.2. PREGUNTAS Y ACLARACIONES (10')

El Instructor debe estimular un breve diálogo a fin de verificar que su exposición ha sido comprendida.

3.3. EXPLICACION DEL INSTRUCTOR Y LECTURA ILUSTRATIVA (60') ACERCA DE LA ESTRUCTURA DE LOS GRUPOS ARMADOS EN LA ETAPA DEL FOCO.

El Instructor debe aclarar de entrada que en beneficio de la síntesis, sólo nos ocuparemos de las tres organizaciones políticas—militares que se fusionaron para formar nuestra organización, y que damos, por supuesta, la continuidad histórica del accionar público de esas organizaciones (desde 1969), con las luchas del Movimiento Peronista iniciadas en 1945. De esa forma se delimita el objetivo de la exposición; mostrar la estructura organizativa de los principales grupos armados que luego integraron la organización. Esta exposición abarca solamente el periodo de foco propiamente dicho, es decir, desde mediados de 1969 hasta el retorno de Perón en noviembre de 1972.

(P) PLANO POLÍTICO

—Explicar que esas ideas comunes se llega a lo largo de un proceso con desfases y lucha ideológica (por ejemplo la lucha entre el concepto de "brazo armado" y el de "vanguardia", o el retraso de las FAR en identificarse como peronistas, lo que recién se consolida en 1971).

GUIA PARA LA EXPOSICION

(i) PLANO IDEOLÓGICO

—Por sobre la heterogeneidad inicial de los tres grupos armados, en esta etapa se llega a algunas ideas fundamentales comunes:

- la fuerza social revolucionaria es la clase obrera

peronista. (Este elemento central, que diferencia a nuestra práctica a la del resto de las llamadas "organizaciones revolucionarias", implica el reconocimiento de la lucha de masas como el aspecto determinante para el desarrollo del proceso revolucionario).

• la lucha armada, en el marco de una estrategia de guerra integral, es el método más alto de lucha (guerra popular y prolongada).

• el objetivo final es el socialismo.

• la conducción del proceso revolucionario corresponde a una organización vanguardia, capaz de desarrollar la teoría revolucionaria, integrar todas las luchas del pueblo y conducir al conjunto hacia la toma del poder.

—La etapa está caracterizada por el progresivo fracaso de la "Revolución Argentina" que en 1966 se había planteado, como gobierno dictatorial de las FFAA., expresión de los intereses monopólicos y oligárquicos destinada a eternizarse en el poder ("no tenemos plazos sino objetivos").

—Los factores que impiden la estabilización son las crisis económicas, la protesta y el descontento social y el accionar de las organizaciones armadas.

—Ante el fracaso de la propuesta autoritaria, que en-

tra en crisis a partir del "cordobazo" (mayo de 1969), Lanusse encabeza la propuesta del "Gran Acuerdo Nacional" que consiste en el intento de parte de los monopolios y la oligarquía, de ganar base en los sectores medios y recuperar para el gobierno antipopular una fachada institucional legitimada por elecciones.

—La conducción del Gral. Perón hace fracasar la estrategia de los monopolios;

• unifica, bajo su conducción, al conjunto de las luchas del pueblo, reconociendo el accionar militar de las organizaciones armadas como un aspecto más de la Resistencia Peronista.

• integra a un frente popular (FREJULI) a los aliados que no puede conseguir Lanusse. —

(o) PLANO ORGANIZATIVO

La estructura de los grupos armados iniciales era muy simple: en su mayoría nacen de grupos primarios formados en la militancia política anterior; se organizan como células de combatientes, totalmente clandestinos, cuya casi exclusiva militancia política consistía en preparar y organizar operaciones.

—Estas células iniciales no conducen políticamente a nadie que sea externo a la misma organización (se dieron muchos casos de críos, que eran dirigentes reconocidos en agrupaciones políticas y que debieron abandonar esa militancia, o de grupos políticos que se disolvieron al pasar sus dirigentes a ejercer la lucha armada).

—Esa situación (que tenía su razón de ser en la concepción foquista y de aparato con que se desarrolla

nuestra práctica militar y en situaciones coyunturales que permiten fundamentarla; por ej., el cierto absoluto de toda posibilidad de expresión política partidista y en el desgaste de las otras formas de militancia ahogadas en el verbalismo y la falta de un cuestionamiento real al poder de los monopolios), se va modificando a lo largo de esta etapa.

—Dos factores contribuyen a modificar la situación:

- en primer lugar, el ejercicio de la lucha armada levantando las banderas históricas del peronismo, genera expectativas y adhesión en gran cantidad de agrupaciones políticas diversas y nos pone además frente a requerimientos y compromisos para los cuales no estamos preparados.

- en segundo lugar, la progresiva descomposición de la actividad política, generada por la apertura electoral, nos coloca frente a la necesidad de dar respuesta también en ese plano, al poner sobre el tapete de un modo crítico el problema de las conexiones con la política "de superficie".

—Como consecuencia de esas necesidades que van surgiendo hacia el final de esta etapa nos encontramos con tres niveles organizativos:

- las células de combatientes de las tres organizaciones (Descamisados, FAR y Montoneros) que respondían a estructuras centralizadas (columnas o regionales y conducciones nacionales), aunque en la práctica predominaban criterios federativos (los miembros de las conducciones eran representantes de partes de las organizaciones).
- las agrupaciones políticas peronistas que se morían en los diversos frentes haciendo trabajo par-

político cada vez más abierto, a medida que se abría el proceso electoral (en esa época las llamábamos "organizaciones de base"). Un nivel intermedio entre las células de combatientes y las "organizaciones de base" que los Monitores denominaban Unidad Básica Revolucionaria, las FAR, Comando de Apoyo, y los Desarmados Comandos de Apoyo y Encuadramiento.

—Las dificultades permanentes que tenemos para comprender la necesaria continuidad entre la lucha política y el accionar militar, entre los organismos de base y las conducciones nacionales centrales, están reflejados, en esta época, en las controversias para establecer las funciones de estos tres niveles. —Para ilustrar este tema se incluye la lectura de un fragmento del documento "Opiniones sobre los problemas centrales de la Guerra Revolucionaria en esta etapa", elaborado por presos de las tres organizaciones, en el Penal de Rawson, hacia julio de 1972, se trata de un intento de síntesis sobre los problemas organizativos, que refleja fielmente la situación de aquella época. (Aregar la lectura de una parte del documento: "Evaluación sobre las contradicciones existentes y su tratamiento" —B.I. No. 3).

(LAS LECTURAS RECOMENDADAS ESTAN TRANScriPTAS AL FINAL DE CADA CAPITULO).

3.4. PREGUNTAS Y ACLARACIONES (10')

Dialogo estimulado por el Instructor para verificar el nivel de comprensión del tema desarrollado.

3.5. EXPLICACION DEL INSTRUCTOR SOBRE EL TEMA

CENTRAL DE LA CLASE DE GRUPOS ARMADOS A ORGANIZACION POLITICO-MILITAR (NOVIEMBRE DE 1972 A OCTUBRE DE 1973).

El Instructor vuelve a exponer poniendo el acento en los factores que van determinando la transformación de la situación caracterizada en la exposición anterior. (En estas exposiciones se dejan de lado necesariamente algunos aspectos del proceso a fin de destacar los aspectos más dinámicos, es decir, los que en cada etapa, prefiguran la etapa siguiente). Siempre las exposiciones se ordenan según el esquema básico explicando al iniciar esta clase, remitiendo al gráfico de los tres recuadros que representan el proceso político (P), el proceso ideológico (I) y el organizativo (O) que es el prioritario en la exposición.

(P) PROCESO POLITICO

—Etapa caracterizada por la ofensiva popular expuesta en el primer retorno de Perón (17-11-72), la campaña electoral y el triunfo del FREJULI del 11 de marzo de 1973, y, por último, su punto más alto alcanzado con el acceso al gobierno el 25 de mayo de 1973.

—También en esta etapa se inicia la contraofensiva de las clases enemigas, cuyos hitos son la masacre de Ezeiza (20-6-73), la caída de Cámpora (13-7-73) y las primeras manifestaciones públicas de nuevas contradicciones con Perón, sobre las que se monta la contraofensiva proimperialista.

—En el campo popular, el proceso más importante es el alineamiento de los sectores más representativos de la experiencia peronista en torno al proyecto revolucionario encarnada por las organiza-

ciones político-militares, y el consiguiente proceso de organización conducido por esas organizaciones.

(i) PROCESO IDEOLOGICO

—La participación de las organizaciones revolucionarias del peronismo en el proceso de masas que culmina con el triunfo electoral, representa el triunfo contra las concepciones infantilistas de izquierda ("alternativa independiente") que pugnaban por marginar a las organizaciones revolucionarias del proceso de masas.

—El esfuerzo por constituir una sola organización y por mantener diferenciado y autónomo el proyecto revolucionario, los intereses de la clase obrera, dentro del proceso de masas del movimiento peronista, luchando por alcanzar su conducción, representa en esta etapa, el principio de la lucha contra las concepciones oportunistas de derecha que pugnan por disolver el proyecto revolucionario en nombre de la subordinación al líder y de la preservación de la "Unidad del Movimiento".

—El documento base hecho en abril de 1973 significó un salto cualitativo respecto a los fundamentos ideológicos anteriores. Expresaba nuestra identidad de clase obrera, utilizaba la metodología de análisis materialista dialéctica e histórica y planteaba el modelo de sociedad a alcanzar. Tenía limitaciones en la aplicación del método de análisis, ya que las caracterizaciones de Perón y del Movimiento Peronista, contenían elementos subjetivos e idealistas.

—Con la creciente ruptura del aislamiento de los gru-

(o) PROCESO ORGANIZATIVO

—La tendencia dominante es el proceso de centralización del cual forma parte la fusión FAR—MONTO-NEROS (la fusión Descamisados—Montoneros se había realizado en 1972; la constitución de una conducción centralizada (que aún tiene muchos rasgos de tipo federativo); y la progresiva transformación de las relaciones de coordinación en relaciones de conducción.

—Las estructuras son modificadas a fin de que puedan responder simultáneamente a los siguientes requerimientos de la etapa:

- asumir efectivamente la conducción de las diversas agrupaciones políticas de los distintos frentes.
 - mantener la conducción de unidades territoriales para desarrollar el poder militar, la logística y la retaguardia.

cubrir todo el espacio político abierto por la etapa de ofensiva popular.

—En consecuencia, las Unidades Básicas de Combate, se transforman en Unidades Básicas de Conducción, especializadas por frente, que a través de las agrupaciones desarrollan nuestra política, y a través de sus estructuras de combate y apoyo logístico, desarrollan las tareas militares (UBC).

—Varias UBC integran una Columna, que controla un territorio conduciendo la política en todos los frentes (a través de las UBC especializadas) constituyendo el primer nivel de conducción integral.

(Es aconsejable que el Instructor incluya, a esta altura, alguna de las lecturas previstas para ilustrar este tema —ver punto siguiente— y que grafique a la estructura en un pizarrón).

—Es conveniente hacer notar que el proceso de control centralizado de toda la "fuerza propia" —cuyos límites eran bastantes imprecisos en esta etapa—, recién está en sus comienzos, y que entre la necesidad de control centralizado y la necesidad de expansión a todo el espacio político generado por la ofensiva, hay una contradicción cuyos efectos comienzan a manifestarse en esta etapa y alcanzan un momento crítico en la etapa siguiente (1974, ruptura con Perón, lucha aguda contra los disidentes de derecha, aceleración de la contraofensiva enigmática).

—Otro tema importante que el Instructor debe destacar es: el proceso de proletarización de la organización.

- con la estructura del foco, los condicionantes negativos son el aislamiento con respecto a las ma-

sas, el origen de clase predominante no obrero de los cuadros y la forma de vida derivada de una clandestinidad no basada en la inserción en las masas.

- los condicionantes positivos son las ideas revolucionarias, la práctica de la lucha armada, y las necesidades derivadas del ejercicio de la acción directa (renuncia al individualismo al afrontar la muerte y la tortura, formas de convivencia basadas en la solidaridad y el mutuo respeto, necesidad del trabajo material, crítica y autocritica como práctica cotidiana, etc.).

- con las modificaciones introducidas en esta etapa, los condicionantes positivos para el proceso de proletarización (identificación práctica con la clase obrera), son el inicio de la ruptura de nuestro aislamiento con respecto a las masas; la evolución de nuestras concepciones (i) en el marco de la lucha ideológica contra el oportunismo de derecha; el proceso de centralización organizativa y el aumento del control interno; la influencia muy significativa de gran número de cuadros que vivieron la experiencia de la prisión y que fueron liberados por el pueblo el 25 de mayo de 1973.

- los condicionantes negativos fueron: el "engorde" de la estructura provocada por el etapa de ofensiva popular y por la competencia entre las organizaciones revolucionarias, que acompañó al proceso de fusión; la necesidad de expandirse para abarcar todo el espacio político y geográfico del país; y la multiplicación de niveles intermedios entre las conducciones y la base provocada en parte por las tendencias burocratizantes es-

stimulada por el oprotunismo de derecha (dirigentismo, afán de figuración, etc.), y en parte por necesidades propias del crecimiento numérico.

entre todos estos condicionantes es preciso señalar un elemento principal que se constituye en el determinante y es éste: la ruptura de nuestro aislamiento con respecto a las masas. Este es el punto central a la luz del cual se deben interpretar los condicionantes positivos y negativos.

3.6. LECTURAS ILUSTRATIVAS Y COMENTARIOS (10')

Los textos correspondientes están incluidos al final de esta clase, bajo el título de "LECTURA No. 2". Esa lectura y los comentarios o discusiones que suscite servirán para alcanzar una visión más concreta de la etapa.

3.7. DISCUSIÓN (20')

El Instructor estimulará la participación activa de los alumnos, a fin de que planteen sus opiniones, interrogantes o aportes para un mejor conocimiento de la etapa.

3.8. CONCLUSIONES A CARGO DEL INSTRUCTOR (10')

Esta segunda clase es difícil y extensa, porque no se puede desarrollar el paso de la etapa del foco a la etapa OPM sin desarrollar primero el esquema central de la exposición y sin realizar una descripción breve de las estructuras iniciales de los grupos armados (puntos 3.1., 3.2. y 3.3.), pero el objetivo principal de la clase es analizar la dinámica política, ideológica y organizativa que determina la transición de esos grupos armados al carácter de OPM.

La síntesis más elemental que se puede hacer de esa dinámica es la siguiente:

- (i) en lo ideológico, la concepción fundamental que se consolida en esta etapa es el concepto de vanguardia, entendida como organización estrechamente vinculada a las masas, cuyo rol concreto es desarrollar la teoría revolucionaria encabezando, integrando y conduciendo las luchas concretas de la clase obrera y el pueblo (la consolidación de estas ideas en el seno de la OPM, fructificará en la etapa siguiente, si posiblemente la derrota del "movimentismo", la superación exitosa de la ruptura ideológico-política con Perón y la construcción de una primera conducción centralizada no federativa).
- (p) en lo político, la OPM acierta al prever la contrarrevolución de las clases dominantes enemigas y al prever el "punto de ruptura" del Movimiento Peronista, comenzando a preparar las estructuras para enfrentar esas circunstancias (ese acierto se expresa en la idea de aprovechar la etapa de la ofensiva popular para ganar espacios, pero formando estructuras aptas para conducir también en etapas de defensiva); el problema político central de la etapa consiste en mantener un equilibrio entre la necesidad de comenzar a enfrentar la contraofensiva enemiga al mismo tiempo que la presión de Perón, mientras se aprovechaba al máximo el proceso de expansión masificando nuestra presencia en el Mov. Peronista (es decir, ir diferenciando la fuerza propia, pero sin aislarla).
- (c) en el plano organizativo, el proceso central es el paso de aquellos grupos armados coordinados entre sí y articulados con agrupaciones políticas dispersas, a constituir una OPM (aquí el problema es conducir a

los frentes, al mismo tiempo que se mantiene y fortalece la organización territorial; construir estructuras capaces de abarcar y conducir mucho más, pero también aptas para pasar rápidamente a la defensiva; centralizar rápidamente las conducciones pero manteniendo el acelerado ritmo de expansión).

4.—SALDO DE LA SEGUNDA CLASE.

- 4.1. Familiaridad de los crs. con el esquema básico de exposición.
- 4.2. Imagen general sobre la estructura de los grupos armados iniciales.
- 4.3. Idea clara sobre el proceso de transformación de esos grupos armados en organización político-militar, siendo capaces de caracterizar los factores dinámicos que determinaron o condicionaron ese proceso, tanto en lo político como en lo ideológico.
- 4.4. Información básica para entender la etapa siguiente.

LECTURA No. 1

FRAGMENTO DEL DOCUMENTO: "OPINIONES SOBRE LOS PROBLEMAS CENTRALES DE LA GUERRA REVOLUCIONARIA EN ESTA ETAPA".

Rawson, agosto de 1972

TITULO DEL FRAGMENTO: "Propuestas político-organizativas".

Teniendo en cuenta todo lo ya expuesto nos parece conveniente efectuar algunas -prouestas concretas, que tienden a sintetizar las diversas experiencias organizativas que conocemos y las también diversas respuestas dadas al problema de las formas organizativas de realizar las tareas de los niveles armado y no armado.

a) NIVEL ARMADO

Es en este terreno en el que hemos acumulado una mayor experiencia. Creemos que sería bueno se unifiquen las denominaciones de Unidades de Combate como también todos los criterios de funcionamiento. Está claro que la tarea principal de esas unidades es la de realizar operaciones militares con todo lo que ello implica, y encarar la formación integral de cuadros poli-

tico—militares. Pensamos que, con carácter de secundario, deben asignarse a esas unidades la realización de tareas orientadas hacia una vinculación más estrecha con las masas (por ej. propaganda, atención de org. de bases, participación en movilizaciones, etc.). Interrelacionar correctamente ambos esfuerzos, combinar acertadamente la clandestinidad con la realización de algunas tareas semilegales requieren cuidadoso estudio de la situación completa, pero constituye una orientación que nos permitirá evitar posibles desviaciones militaristas.

b) NIVEL NO ARMADO

Hasta ahora las tareas de este nivel han sido encarnadas por las llamadas "Organizaciones de Base", con las que las Organizaciones Armadas han establecido vínculos de mayor o menor intensidad. Pueden plantear situaciones diversas, en algunos lugares encontraremos Organizaciones de Base que cumplen cabalmente con las tareas de este nivel, que tienen un buen grado de desarrollo y con las que rápidamente se avanza en los acuerdos teóricos, prácticos y organizativos. En esos casos no tiene sentido, porque implica una innecesaria dispersión de fuerzas, que las organizaciones armadas generen una nueva instancia que, en los hechos, competirán con la Organización de Base.

En otros casos, encontraremos organizaciones de base poco desarrolladas u organizaciones con las que los acuerdos y coordinación se tornan difíciles, o no hay organizaciones de base. En estos supuestos habrá que decidir si se intenta fortalecer la organización existente o si la Organización Armada impulsa el nacimiento de una nueva instancia organizativa para atender las tareas de este nivel. En este último caso esa instancia está, desde el comienzo dentro de la organización armada con todas sus implican-

cias. En los otros casos, habrá que impulsar el acercamiento y fusión con las organizaciones existentes. Queda claro entonces que debe haber una instancia organizativa propia de este nivel, que esté dentro de la Organización o en proceso de acercamiento o fusión. Esta instancia y las tareas que deberá encarar no exige un alto grado de organicidad ni una técnica de clandestinidad rigurosa que podría ser paralizante, su seguridad estará garantizada por su inserción en las bases.

Las tareas principales que corresponden a esas instancias: profundizar y radicalizar la lucha de masas, contribuyendo a elevar el nivel de conciencia, combatividad y organización, con la perspectiva de la guerra popular prolongada, propagandizar y agitar con esa perspectiva; impulsar las movilizaciones masivas; constituir el primer nivel de encuadramiento de los militantes; proporcionar información a las organizaciones armadas e incorporar formas crecientes de violencia en la lucha.

Debe estudiarse la forma mediante la cual algunos militantes de las mismas o grupos de ellos participen en acciones armadas de menor envergadura. El esfuerzo en esta dirección debe ser secundario pero no inexistente.

c) NIVEL INTERMEDIO

Hemos hablado de la necesidad de interrelacionar los niveles armados y no armado; de garantizar canales de comunicación ágiles entre los mismos; de asegurar el funcionamiento de las poleas de transmisión entre las organizaciones armadas y las bases. La realidad nos indica que las organizaciones armadas han tratado de resolver tareas de este nivel mediante Instancias con características no coincidentes totalmente (Unidades Básicas Revolucionarias, Comandos de Apoyo, Comandos de Apoyo y Encuadramien-

Tratemos de sintetizar cuáles son las funciones a cumplir; el esfuerzo principal debe estar orientado a cumplir la función de nexo entre la organización armada y la organización de base o en las bases directamente, hasta que generen aquella instancia; constituye el primer encuadre de los futuros combatientes a quienes se formará política y militarmente; procurando incorporar métodos de violencia creciente en la lucha de masas.

Con carácter secundario deben encarar la realización de acciones militares de envergadura acorde con su experiencia y desarrollo. Son las que están, por lo general, en mejores condiciones de protagonizar las operaciones vinculadas más directamente con las masas y sus conflictos.

Por la naturaleza de sus funciones requieren un encaje orgánico cada vez más centralizado y un funcionamiento clandestino en su accionar (no confundir con clan, destinidad de sus integrantes). Un militante puede actuar simultáneamente en la organización de base y en esta instancia intermedia, si las condiciones de seguridad y eficacia lo hacen conveniente.

En cuanto a la relación de esta instancia con la organización armada puede darse diversas situaciones: 1) se trata de una unidad gobernada por la organización armada; su encuadre orgánico no ofrece dudas; 2) se trata de una unidad surgida de la organización transitoria que se da en el proceso de acercamiento y fusión. En este caso debe coordinarse su funcionamiento a través de la relación que existe entre las organizaciones armadas y la organización de Base.

Por cumplir una función necesaria, indispensable, esta instancia debe existir siempre, de forma tal que los militantes que la integran sólo podrían pasar a otra instancia cuando haya quién lo sustituya. (Fin del fragmento).

LECTURA No. 2

FRAGMENTO DEL DOCUMENTO: "ACTUALIZACION DE LA LINEA POLITICO—MILITAR".

Tomado como base para la fusión M—R Abril de 1973

TITULO DEL FRAGMENTO: "Organización Revolucionaria Político—Militar (Partido Revolucionario)

Es la organización de cuadros político—militares que expresando los intereses históricos de la clase trabajadora va construyendo la teoría revolucionaria que le permite incrementar políticas (estrategia) a través de las cuales conduce a esa clase hacia sus objetivos.

NATURALEZA DE LA ORGANIZACION REVOLUCIONARIA

Dado el origen foquista de nuestra organización nos concebimos en un principio como construyendo la vanguardia en un sentido militar, o sea, que la vanguardia es la guardia constituida por aquellos hombres y organizaciones que combatieron militarmente. La vanguardia se constituiría con aquellos que iniciaron y desarrollaron la lucha armada. Esta era una concepción foquista militarista, ya que el grupo armado que se alzara en el momento sería el que constituiría la vanguardia.

Luego, nuestra práctica nos demostró que esta concepción era insuficiente y que el desarrollo de nuestra lucha armada como forma principal de la lucha revolucionaria e integral hacia necesario el desarrollo de otras formas de lucha política no armada. Y allí surgió la necesidad de concebir a la vanguardia no sólo como un organismo militar, sino como una organización político—militar.

Esta organización destinada a conducir a la clase trabajadora debe estructurarse como Partido Revolucionario que desarrolle y conduzca la guerra revolucionaria en todas las formas. Es esta multiplicidad de políticas, la diversidad de frentes que debe cubrir la organización política militar desde el foco a la guerra revolucionaria integral y el ingreso a una etapa de equilibrio estratégico la cual determina una distinta relación de fuerzas con el enemigo, la que señala la necesidad de crear la Organización Político-Militar que desarrolle y homogeneice la ideología revolucionaria, exprese los intereses de la clase obrera peronista y genere el desarrollo de las formas organizativas adecuadas para la continuación del proceso de guerra revolucionaria integral.

Es que el foco fue un método generador de conciencia, organización y condiciones revolucionarias en función de la creación de la OPM y el desarrollo del Ejército. Un ejemplo de esto es la estructura territorial del foco que se explica por la necesidad militar de controlar a la población en el territorio en el cual se combate para contar con un apoyo político y logístico pero que es insuficiente para desarrollar las políticas por frente en tanto estos no coinciden exactamente con las zonas territoriales. Para que la organización que actualmente somos se convierta en una OPM, de la cual hoy objetivamente somos un germen insuficiente, debe homogeneizarse ideológicamente, fortalecerse sus estructuras de conjunto, conducciones centrales y auxiliares, de manera tal que las diferentes partes se subordinen efectivamente al todo e integrarse con la otra organización revolucionaria existente que tiene una práctica integral, FAR, incorporando a los restantes cuadros del Mov. que aún no hayan sido incorporados, realizando por otro lado una rigurosa selección de las propias filas, para determinar qué cuadros responden a las necesidades de

la etapa. De manera tal de evitar la dispersión de fuerzas revolucionarias en el Mov. y construir una Organización donde estén incluidos sus cuadros más capaces. Por otro lado la creación de la OPM se funda en la necesidad de resolver las contradicciones internas en el seno del Mov. Peronista e imponer en todos sus niveles de conducción la hegemonía de la clase trabajadora.

Esta organización es a su vez el germen del Ejército Popular y se desarrollará en el seno del Mov. Peronista al cual deberá conducir. Las características del Mov. permiten el desarrollo de la OPM aprovechando sus estructuras, sus experiencias y su nivel de conciencia. Estas estructuras (sindicatos, JP, PJ, RF) sirven de base para la inserción de la OPM, pero deberán ser modificadas y adecuadas a las formas de organización y lucha que ésta determine.

CARACTERISTICAS DE LA HERRAMIENTA ORGANIZATIVA

Esta herramienta es un instrumento que en esta etapa desarrolla fundamentalmente la política del Mov. de Liberación Nacional (nacionalismo revolucionario) a través del FLN, pero con la ideología (manifestación de todos los intereses, reivindicaciones y anhelos de una clase) de la clase obrera.

Esta herramienta organizativa tiene por función básica la de conducir estratégicamente el proceso político de la guerra revolucionaria integral hacia los objetivos revolucionarios. Para ello tendrá la conducción de las dos formas de acción la política armada y la no armada. Esta función de conducir estratégicamente hasta hoy ha sido desarrollada unipersonalmente por el Gral. Perón, quien ha sido, el conductor del conjunto de las fuerzas del Mov. Peronista, sintetizando sus contradicciones en función de los intereses de la clase obrera.

a) La conducción del Gral. Perón se ha visto condicionada por tres elementos: a) la ausencia de contacto directo con el pueblo, b) la existencia de dirigentes intermedios generalmente ganados para la política del enemigo que permanecían sus propios intereses, y c) la presencia de cuadros auxiliares (militantes y activistas) insuficientemente organizados, dispersos y hasta enfrentados en función de las distintas direcciones intermedias y con una homogeneidad ideológica y forma de lucha insuficiente.

Esto determinó a su vez la ausencia de una herramienta organizativa apta para lograr los objetivos estratégicos que el Mov. iba señalando. Esta herramienta organizativa será conducción estratégica ejercida conjunta y progresivamente por el Gral. Perón en la medida que conduzca realmente el proceso a través de los distintos niveles de encuadramiento hacia los objetivos de Liberación Nacional y Social.

LA HERRAMIENTA ORGANIZATIVA Y SU RELACION CON LAS TAREAS POLITICAS Y MILITARES

Esta herramienta organizativa será una OPM por tener que dirigir el proceso en ambos aspectos, es decir que será un Partido Revolucionario germen del Ejército Popular. Esto es así por las siguientes razones:

Para la conducción es necesaria una conducción política que exprese los intereses de la clase obrera y los desarrolle en un frente de clases a través de un MLN y de la guerra revolucionaria integral. Este proyecto organizativo en el momento mismo de su origen material (dictadura de Onganía) plantea la lucha política en el más alto nivel, la lucha armada, por lo que debe constituirse en organización militar como consecuencia de la experiencia del

Movimiento Peronista sobre cuyas bases se asienta la Organización.

Por las características definidas, OPM a la vez, y objetivos de la toma del poder a través de la guerra revolucionaria Integral, esta Organización deberá reconocer una conducción política militar única. (Fin del Fragmento).

FRAGMENTO DEL DOCUMENTO: "RESUMEN Y CONCLUSIONES SOBRE CRITERIOS ORGANIZATIVOS Y MECANISMOS PARA LA FUSION"

(Conducciones de FAR Y MONTONEROS, mediados de 1973)

"En el plano organizativo acentuar las tendencias que se estaban impulsando en ambas organizaciones y que eran consecuencia de una correcta definición de la etapa, sus necesidades y futuro desarrollo.

Esas tendencias apuntan a la estructuración en el plan más breve posible en función de una estructura organizativa única ya definida que compaginá las necesidades de la estructuración por frente con la estructuración territorial:
 a) en lo territorial, organización por asentamiento geográfico determinado.
 b) en lo funcional, organización por secretarías con áreas de trabajo específico, frentes de masas, servicios, etc. Asimismo las estructuras de UBC, son especializadas por frente dentro del asentamiento territorial que significa la columna. Las conducciones de columna, regional y nacional, son órganos integrales político-militares, sintetizando los criterios territoriales y funcional en una conducción político-militar única. (Fin del Fragmento).

OTRO FRAGMENTO DE "LINEA POLÍTICO-MILITAR"

"Estructuras organizativas; conclusiones autocriticas a tener en cuenta en la reestructuración organizativa.

De las autocriticas formuladas surgen varios elementos a tener en cuenta en la reestructuración que se propone. Ellos son:

a) las insuficiencias de las estructuras actuales para responder a las estructuras de una política de masas señala la necesidad de una estructura por frente de masas.

b) el desarrollo de estructuras aptas para el desarrollo de la guerra indica la necesidad de estructurar por frente, asentamiento geográfico.

c) la preparación de estructuras que sean aptas para una respuesta a la eventual contraofensiva enemiga exige estructuras militares de masas.

d) para evitar las distorsiones que puedan producir las nuevas estructuras por frente es imprescindible mantener el mando único político—militar, hasta la estructura de conducción de columna.

Elementos estratégicos a tener en cuenta en la estructuración organizativa:

Los elementos fundamentales a tener en cuenta para caracterizar correctamente una etapa y que condicionan las estructuras a desarrollar en la presente etapa son: espacio, armas y tiempo.

a) ampliar el espacio político creando estructuras que permitan pasar a la ofensiva, estructurando sobre ellas las estructuras de tipo defensivo que nos permitan responder a una eventual contraofensiva del enemigo. Esta propuesta se desarrollará por los siguientes medios:

- 1) crear organizaciones que promuevan y conduzcan la movilización y organización de las masas.
- 2) lograr el mayor desarrollo y control posible sobre

las estructuras del Movimiento para un más efectivo control de la política apuntada.

3) preservar y desarrollar las estructuras organizativas propias de la Organización: UBC, UBR, Milicias.

b) Desarrollar las armas e instrumentos que nos permitan cumplir (cubrir) estos objetivos:

- 1) capacitación de los cuadros necesarios para el control del espacio (concentración de las fuerzas, despliegue, conducción de las masas).
- 2) formación militar de los cuadros (manejo táctico de estructuras militares más amplias que los comandos y manejo del armamento apto para este tipo de desarrollo militar).

- 3) desarrollo de una infraestructura apropiada para la etapa, distinguiendo entre estructuras fijas y móviles (depósitos distribuidos según necesidades tácticas que permitan almacenar elementos aptos para la contraofensiva, preparar hospitales de campaña, y en lo móvil solucionar el pertrechamiento de armas y el equipamiento de vehículos).

c) El tiempo es otro de los elementos estratégicos fundamentales para la guerra revolucionaria:

1) aprovechar el período de nuestra ofensiva para extender el control sobre el espacio político. Los dos objetivos fundamentales de este período son: mantener el frente y acelerar la organización del Movimiento.

2) garantizar que las estructuras sirvan para una resistencia eficaz de la contraofensiva enemiga. Para lograr este objetivo es necesario crear comandos de autodefensa, milicias y contemplar estructuras aptas para los sectores militares del ejército que se mantengan en el campo de las fuerzas populares.

Elementos para establecer los niveles organizativos básicos:

Los elementos para establecer los niveles básicos están fundados en dos criterios:

a) garantizar estructuras de masas que permitan el desarrollo de políticas; para ello es necesario implementar estructuras nacionales por Frentes, Nacionales, coherentes, unificadas, estas estructuras de masas deberán asentarse sobre tres frentes principales:

—Frente político de asentamiento territorial, Partido Justicialista, Rama Femenina, Juventud Peronista y estructura de Villas.

—Frente político asentado sobre las estructuras de producción, sindical y campesino.

—Frente político estudiantil, Rama secundaria y universitaria.

b) mantener las actuales estructuras de asentamiento geográfico y crear nuevas, esto se fundamenta en la necesidad de la expansión geográfica a partir del control del espacio político sobre el que se asentarán las nuevas estructuras armadas de tipo masivo. (Fin del Fragmento).

ESTRUCTURA DE LA OPM, CONSTRUCCION DE LAS CONDICIONES CENTRALIZADAS, HOMOGENEIZACION Y PREPARACION DE LA RETIRADA.

TERCERA CLASE.

(octubre de 1973 a septiembre de 1974)

1.—DURACION TOTAL PREVISTA: 4 HORAS.

2.—DISTRIBUCION DEL TIEMPO:

2.1. Explicación del Instructor	15'
2.2. Preguntas y aclaraciones	30'
2.3. Explicación del Instructor	60'
2.4. Lecturas y comentarios	60'
2.5. Discusión dirigida	15'
2.6. Conclusiones a cargo del Instructor	45'
2.7. Descansos a intercalar	

3.—DESARROLLO DE LA CLASE.

3.1. EXPLICACION DEL INSTRUCTOR —ESTRUCTURA DE LA FUSION (15')

Respondiendo a las necesidades políticas de la etapa (caracterizadas en la clase anterior) y a las necesidades propias de fusión FAR—MONTONEROS, se determina la estructura que se mantendrá en general durante la etapa toda.

Los niveles de esa estructura son:

—CONGRESO NACIONAL: integrado por los 64 cuadros de mayor nivel, según las evaluaciones con-

juntas realizadas entre septiembre y octubre de 1973.

—CONSEJO NACIONAL: integrado por los 16 cuadros de mayor nivel (8 miembros de la CN y 8 Jefas de Regional). Los únicos desfases con respecto a las evaluaciones son asumidos con el objeto de que ambas organizaciones estén representadas en una proporción surgida de acuerdo sobre la calidad y magnitud da lo producido y las necesidades del proceso de fusión. Esta proporción era: Montoneros, 5—FAK 3.

—CONDUCCION NACIONAL: los 8 cuadros de mayor nivel (cada uno tendrá a su cargo una secretaría).

—CONDUCCIONES REGIONALES: Compuestas en su mayoría por 8 miembros entre los cuales se distribuyen las secretarías y las Jefaturas de Columna.

—CONDUCCIONES DE COLUMNA: cada conducción de Columna estaba integrada por el Jefe (que a su vez era miembro de la C.R.) y todos los Jefes de UBC de su columna.

—UNIDADES BASICAS DE CONDUCCION: integradas por el Jefe (que a su vez era miembro de la Conducción de Columna), los subjefes de las dos o más subunidades que componen la unidad, y los miembros rasos de la unidad que todavía son denominados combatientes. Las unidades son especializadas por frente, existiendo en consecuencia, UBC sindicales, UBC Territoriales y UBC Estudiantiles (que son disueltas a principio del 74. Pese a la diferenciación de las funciones políticas, se mantenía la concepción de integralidad político-militar en cada cuadro en particular, en función de Ir homogeneizando, e integrando a la OPM, a un conjunto de

los que provienen de diversas experiencias y prácticas).

—UNIDADES BASICAS REVOLUCIONARIAS: integradas por el Jefe (que era un combatiente) y un número variable de miembros que podían ser o no conducción de agrupaciones.

—AGRUPACIONES: donde se verifica un gran predominio de las agrupaciones territoriales (Juventud Peronista, Agrupación Evita, Mov. de Inquilinos Peronistas, Mov. Villero Peronista) sobre las sindicales (agrupaciones de la Juventud Trabajadora Peronista).

La necesidad de estructurarse atendiendo a criterios territoriales (por columna y Regionales) y funcionales (por frente), simultáneamente, se expresa en el siguiente gráfico:

S E C R E T A R I A S

Militar Territ.	Prensa	Rala. de Gobierno	Relac. Internac.	Sind. Est. Aux. Cond.
Conducción	(cada Secretario Nacional era miembro de la CN.)			
Reg. 1				
Reg. 2				
Reg. 3				
Reg. 4				
Reg. 5				
Reg. 6				
Reg. 7				
Reg. 8				

Aclaración sobre el gráfico, obviamente, en las regiones no existían Secretariado de Relaciones Internacionales, ni Tareas Auxiliares de Conducción. De todos modos, no interesa precisar la forma en que se llevó a la práctica, sino la concepción que está representada en esta propuesta.

Si bien puede decirse que esa estructura nunca llegó a completarse, es bien demostrativo de que estaba pensada para una etapa expansiva (ofensiva popular), donde el problema principal era abarcar todos los espacios políticos y geográficos que se pudiera, ordenando las fuerzas "silvestres", que brotaban por todo el país y ofreciéndoles un proyecto político-militar y una conducción centralizada.

Conviene aclarar que las Secretarías no eran Ejecutivas, lo cual significaba que la estructura territorial tenía preeminencia sobre la funcional. Las Secretarías se reunían periódicamente a fin de elaborar estudios y análisis de la situación de cada frente, por ejemplo, y ponían sus propuestas a consideración de los organismos de conducción centrales (Consejo Nacional, CN).

Estos les hacían correcciones o no, y recién bajaban al conjunto como directivas a ser aplicadas.

3.2. PREGUNTAS Y ACLARACIONES (15')

En el diálogo, el Instructor debe verificar la comprensión alcanzada. Tener en cuenta que los fundamentos de esta estructuración están en la clase anterior.

3.3. EXPLICACION DEL INSTRUCTOR SOBRE EL TEMA CENTRAL DE LA CLASE (30')

En esta exposición el objetivo es desarrollar los procesos que determinan o condicionan la restructuración de septiembre de 1974, coincidente con el paso a la resistencia.

(p) PROCESO POLITICO

—Etapa caracterizada por la aceleración a la contraria ofensiva proimperialista, particularmente a partir de la muerte de Perón el 17-7-74

—Ese avance enemigo es facilitado por las concepciones de Perón y la política que realiza, consecuentes con esas concepciones.

—Nuestras contradicciones con Perón se van agudizando hasta hacer crisis en la ruptura del 10. de mayo de 1974, cuando nuestras fuerzas movilizadas en Plaza de Mayo para reclamar una rectificación del rumbo, se retiran espontáneamente ante el ataque verbal de Perón, sin esperar que el discurso del General finalice.

—Ese es al comienzo visible de la ruptura del Mov. Peronista hegemonizado por el proyecto tercerista de "La Comunidad organizada", y representa un paso fundamental en nuestra lucha por construir un Mov. Peronista hegemonizado por el proyecto socialista.

—La lucha por el poder en esta etapa se caracteriza por una reversión progresiva de la relación de fuerzas que se dio en el momento de la ofensiva popular (25-5-73).

—El apoyo dado por Perón a la burguesía nacional y su política del "Pacto Social", no es suficiente para dar solución a la situación económica heredada de los anteriores gobiernos proimperialistas, y comienza a ser enfrentada por los trabajadores por enci-

ma de la burocracia sindical. La OPM denuncia esa política como incorrecta e ineficaz, e impulsa esa lucha de los trabajadores aunque con limitaciones, propias de nuestra historia y de la etapa, donde, para mantener la justa lucha interna dentro del Movimiento Peronista, priorizamos las tareas territoriales y la lucha de aparato, por encima de nuestra necesaria inserción, y conducción de los cuerpos orgánicos de los trabajadores. Esta tarea, que no cumplimos debidamente, era la base necesaria para desarrollar una propuesta que le diera extensión y profundidad a nuestra política en el frente sindical. (Así por ej.: la JTP estaba formada más por activistas políticos que por activistas con representatividad concreta en sus gremios y lugares de trabajo).

—En ese marco la OPM va pasando objetivamente a la defensiva, toma conciencia de la situación y comienza a desarrollar "combates retardantes" (defensa táctica del espacio político conquistado, acciones militares de inteligencia para desarticular la ofensiva enemiga, etc).

—Los objetivos políticos de la OPM en la etapa se pueden sintetizar rápidamente: Hasta el 10. de mayo se luchó por revertir la situación, más por necesidad de nuestra política de masas que porque la OPM creyera en la posibilidad de la reversión; después del 10. de julio se lucha por ganar tiempo, contener lo más que se pueda la ofensiva enemiga que se va acelerando y apurar los últimos preparativos para el paso a la Resistencia.

(i) PROCESO IDEOLOGICO

—Desde mediados del 73 a marzo del 74, hay un proceso de lucha interna, contra las tendencias que

planteaban prácticamente la disolución de la OPM dentro del Movimiento Peronista. Finalmente se resuelve la contradicción interna con el triunfo de los sectores que planteaban reafirmar la identidad de clase de la organización y rechazar la hegemonía de la burguesía nacional y de la "comunidad organizada" sobre el proceso del gobierno peronista.

—La organización logra profundizar el análisis teórico sobre la naturaleza de la conducción de Perón y concibe una caracterización más objetiva sobre las contradicciones internas del peronismo y entre Perón y la Organización (documento No. 2, de agosto del 73 y charlas a los frentes por parte de la CN, en noviembre del 73).

—A pesar de esas correcciones, el tener que desarrollar las contradicciones con Perón en términos políticos y no ideológicos, por razones de conveniencia política, lleva a que la profundización ideológica no se realice en toda la extensión necesaria.

—En la política sindical, las limitaciones parten de la concepción del peronismo, donde la clase obrera y el pueblo tienen la misma identidad, y en nuestra práctica se diluyen los límites entre una y otro. (Ver "Fundamentos del Plan Anual" 76).

—La lucha interna contra el "movimentismo" y el afrontar el bombardeo de Perón, hace muy necesaria la homogeneización interna, entre las Organizaciones fusionadas.

—Para dar un salto en esta homogeneización se pone en convocar al Primer Congreso preparado mediante los siguientes pasos previos:

1) Tamario y convocatoria (Consejo Nacional)

- 2) Elaboración de documentos básicos por el Consejo. misiones designadas por el Consejo.
- 3) Aprobación de los documentos por el Consejo.
- 4) Discusión sistemática de los materiales en todas las estructuras.
- A principios de 1974 se realizaron los pasos 1) y parcialmente el 2) y 3). Se elaboraron dos materiales básicos: "Nuestras concepciones y nuestro método de análisis" e "Historia de las fuerzas productivas". (En Argentina). Estos documentos llegaban al conjunto de los encuadrados. Las circunstancias políticas determinan después que se posterguen los pasos para las tareas del Congreso.
- Otros instrumentos organizativos tendientes a combatir el oportunismo enquistado en la Organización, fueron las primeras reglamentaciones del Consejo sobre formas de vida (obligación de trabajar, prohibición de tener bienes de propiedad individual a los cuadros, socialización de sueldos, etc.) y criterios de selectividad para integrar la Organización. O ser promovido en sus estructuras (criterios para las evaluaciones).
- Con la separación de los disidentes y nuestra afirmación como fuerza autónoma con un importante respaldo de masas peronistas (10. de mayo) se dan las condiciones para que el conjunto de la fuerza propia perciba con claridad la situación de defensiva y prepare el paso a la resistencia.
- (o) PROCESO ORGANIZATIVO
- Como lo muestra la estructura vigente, la etapa está dominada por dos necesidades que son el tras-

fondo de todos los problemas políticos, ideológicos y organizativos:

- lograr que la fusión ya realice efectivamente en todos los niveles, en todos los frentes y en todos los lugares.

- abarcar todos los espacios políticos generados por la ofensiva popular.

— PERO EL FACTOR más dinámico en lo que hace a estructuras organizativas es la necesidad de prepararse para la retirada y para una resistencia prolongada.

— Durante este periodo no hay ninguna reestructuración general, pero sí un conjunto de medidas organizativas que preparan la restructuración total de septiembre de 1974 (paso a la resistencia). Esas medidas que reflejan fielmente la preocupación central de la OPM son las siguientes:

- eliminar niveles intermedios entre la conducción de la OPM y las agrupaciones ("achatamiento de la pirámide")
- eliminar paralelismos entre diversas líneas de conducción, estableciendo una línea de conducción única entre la conducción de la OPM y las bases de agrupaciones insertas en los frentes de masas ("pirámide continua").
- preparar al conjunto de las estructuras (incluyendo las agrupaciones) para ser clandestinadas.
- tender al reemplazo de los métodos de conducción basados en el prestigio y el peso del "aparato", por los fundados en la calidad de la propuesta y el funcionamiento democrático de las estructuras.

- homogeneizar y depurar la Organización de elementos que no acepten la dinámica organizativa fundada en nuestras concepciones ideológicas y políticas.
- Intensificar el control organizativo, especialmente en los aspectos que hacen al trabajo, socialización de bienes y salarios, forma de vida en general y disciplina.
- se constituye en marzo de 1974 una CN centralizada de tres miembros y se crea el Área Federal, como herramienta a través de la cual esa conducción ejercía sus funciones tomando decisiones centralizadas en lo político, lo militar y logístico, y la propaganda. La anterior conducción de B, no tenía herramientas para la conducción centralizada, más que el dictado de políticas nacionales que debían ejecutar las regionales.

3.4. LECTURAS Y COMENTARIOS (60')

Los textos para ilustrar esta clase están al final del capítulo, bajo el título de "Lectura No. 3".

3.5. DISCUSIÓN DIRIGIDA (60')

La lectura de los documentos debe servir para que se vincule esta etapa con la anterior y se comience a entrelazar los elementos básicos de la etapa siguiente. A esta altura, estamos sobre temas que son muy conocidos por casi todos los cros., por haber vivido directamente la etapa estudiada. Hay que apelar a esas experiencias, procurando que los cros. se expliquen en la discusión intercambiando opiniones e impresiones sobre la etapa. El instructor debe orientar las conclusiones hacia el tratamiento de la etapa siguiente.

3.6. CONCLUSIONES A CARGO DEL INSTRUCTOR (15')

- (p) En el plano político, la síntesis más general es que la OPM aprecia tempranamente (clase 2) el vuelco favorable en la relación de fuerzas y en esta etapa (clase 3) consigue combinar adecuadamente la defensa y la retirada y la resistencia total. Simultáneamente la OPM debe enfrentar la ofensiva política de Perón y las manifestaciones de la ofensiva de las fuerzas reaccionarias que van copando los resortes del poder; a eso hay que sumarle la lucha interna por el poder, con los oportunistas de derecha, que en esta etapa alcanza su punto más elevado hasta que son derrotados totalmente.
- (i) Como correlato de los enfrentamientos políticos con Perón y la lucha interna, el avance ideológico central es la consolidación práctica de la OPM en su rol de vanguardia y la consiguiente profundización del concepto de vanguardia con las limitaciones que apuntamos, avances y limitaciones expresadas también en el método de análisis. Avances en la asunción práctica de las formas de vida y disciplina que corresponden a los cuadros de la organización revolucionaria, el claro y sostenido avance en lo que hace al contacto directo con las masas, en el trabajo sindical y territorial, contribuye a la valoración práctica del problema y a su tratamiento equilibrado, evitando formas elitistas y sectarias de resolverlo.
- (o) En el plano organizativo, no hay cambios de estructura, pero si medidas que preparan la reestructuración de la retirada; a medida que la fusión se va consolidando efectivamente en todos los niveles, y a medida que la ofensiva represiva se va acentuando, la

estructura vigente al principio de la etapa se va habiendo disfuncional a las necesidades políticas y las necesidades del cambio se van haciendo más acuciantes.

3.7. SALDO DE LA CLASE 3

- 3.7.1. Conocimiento de la estructura de la fusión y sus fundamentos.
- 3.7.2. Visión general de la etapa, vinculando las necesidades políticas y condiciones ideológicas con la progresiva pérdida de funcionalidad de la estructura de la fusión.

COMO APoyo: "FRAGMENTO DE LA CHARLA QUE LA CONDUCCIÓN NACIONAL LLEVA A LOS FRENTES EN EL MES DE NOVIEMBRE DE 1973"

Nuestra Organización:

Queda por definir mas precisamente otro elemento dentro del Movimiento, que, qué es este proyecto, también no tener claro nuestro proyecto es un elemento que ayuda al pensamiento mágico que veíamos al principio, si no se tiene debidamente claro lo que se tiene que hacer, uno se confunde en su propio rol y no sabe luego como comportarse. Con respecto, por ejemplo, a nuestra Organización, el rol o la denominación de Formaciones Especiales, nosotros pensamos hoy que Perón nos denominó de entrada Formaciones Especiales porque dentro de su proyecto ideológico —político no cabe la noción de vanguardia, o sea la vanguardia organizada. Entonces éramos una especie de brazo armado del peronismo, para Perón éramos eso. Una formación especial es algo que existe para un momento especial, la Dictadura era un momento especial; para combatirla por todos los medios, requería también una estructura organizativa especial, y eran las formaciones especiales que se debían limitar a combatir por las armas a esa Dic-tadura militar.

Desaparecida la situación especial, desaparece cuando menos la actividad de las formaciones especiales, cuando más, desaparece la formación especial directamente. A no-

sotros nos preocupó demasiado aquella denominación por varias razones. Por un lado el hecho de que objetivamente teníamos claro que nuestro proyecto no era el de un mero brazo armado del Movimiento, sino que existía una lucha interna dentro del Movimiento y que había que organizarse para liberarla y que además había que luchar contra la Dictadura en el más alto nivel de lucha política, que era ser vanguardia contra la Dictadura.

— Luego de las grandes movilizaciones insurreccionales del 69, se requería asumir el más alto nivel de lucha, que era el único margen que dejaba la Dictadura para obtener posibilidades de éxito.

era el único margen que dejaba la Dictadura para obtener posibilidades de éxito.

Problemas organizativos:

Se somete a la consideración del Consejo Nacional un análisis de ciertos problemas organizativos. Es el siguiente:

para que el conjunto del análisis tenga sentido es necesario reafirmar un principio que debe quedar totalmente claro, el objetivo de la Organización no es aportar un grano de arena al proceso o sumarse a su cauce y efectuarlo de un poco "empujado por las circunstancias", sino concretarse en la VANGUARDIA de ese proceso para lo cual la OPM deberá estructurarse para cumplir las funciones de conducción que derivan de esa caracterización.

No implica esto que hoy segamos Vanguardo, sino que se lo que discute aquí, pero sí debemos servir para que se combate permanentemente contra las desviaciones de quienes se resisten a asumir que el proceso necesita para su desarrollo de una Organización no de una persona, que lo vanguardice y que ese es el papel que pretendemos jugar la nuestra.

Este objetivo no se alcanza sino a través de un proceso en el cual podriamos separar dos etapas. Una, da construcción de la Organización; la segunda, en la cual la Organización se convierta en conducción del proceso revolucionario. Esta separación no es absoluta, ambos elementos del proceso revolucionario están presentes en las dos etapas, solamente que uno u otro adquieren el carácter de determinantes en cada una de ellas, es decir, la OPM se constituye permanentemente como así también es constante la necesidad de ir ejerciendo la conducción, pero en principio es fundamental el rol de conducción y condicionar entonces el crecimiento de esa función.

Al efectuarse propuestas políticas es necesario tener presente que éstas no han de imponerse al conjunto sino porque sean correctas; se trata de un problema de calidad. Para profundizar en este concepto es necesario distinguir entre una formulación de propuestas políticas, que será generada desde un ámbito donde el elemento determinante sea la calidad, de la ejecución de esta propuesta política, que será efectuada a través de un ámbito donde el elemento determinante es el número. Esos ámbitos separables con fines políticos, deben complementarse necesariamente en la práctica ya que una propuesta sin ejecución tiene la misma nulidad que pretender ejecutar una propuesta incorrecta. Pero también debe tenerse en cuenta que una propuesta política correcta permite generar el elemento de ejecución respectivo y no a la inversa. Esto es lo que explica y fundamenta, por ejemplo, que la pirámide organizativa, en el caso de nuestra Organización, haya sido generada del vértice a la base y desde allí hayan desarrollado los frentes.

La presencia de la Organización ha sido determinante, sobre todo en lo que hace a la estructuración nacional de las agrupaciones en los frentes respectivos.

Trasladando el concepto anterior a la situación actual en lo que hace a la relación entre la OPM y los frentes, podemos decir que el elemento determinante en la OPM es la calidad, mientras que el elemento determinante en la Organización de los frentes es el número.

El poder popular está asentado en la organización de los frentes, número organizado y les están reservadas las tareas de ejecución, mientras que la conducción del poder popular está asentada en la OPM, calidad organizativa, y debía conducir las tareas de ejecución. "El poder brota de la boca de un fusil", mientras que la política guía la boca del fusil". Insistimos que la calidad y el número, la conducción y la ejecución, son los elementos determinantes, no los

únicos en cada ámbito; la separación se hace con fines políticos.

Dentro de lo que podríamos llamar primera etapa, o etapa de construcción de la Organización está el período que abarca desde nuestro surgimiento hasta la caída de la Dictadura Militar con el advenimiento del gobierno popular. Un conjunto de elementos permiten caracterizar esta etapa como marcada por un fuerte criterio aparatista, ellos son:

a) por ser necesariamente un aparato extremadamente militarista, cerrado sobre sí mismo dadas las formas en que se gesta, el foco, y la etapa política que atravesaba el país, en particular el Movimiento Peronista.

b) una marcada debilidad en las formulaciones políticas que necesitaban apoyarse en la fuerza del aparato, el aparato militar suplía las debilidades de la formulación política, tanto en lo interno como en lo externo.

c) frente a una realidad política absolutamente dispersa donde proliferaban múltiples organizaciones todas ellas con escaso desarrollo en los frentes de masas y todas ellas ausentes de una formulación estratégica global, la Organización impone su fuerza como aparato y en su seno se va forjando una síntesis obligada en función de los objetivos de la etapa y en el marco de una estrategia de poder.

d) la presencia de las Organizaciones FAR y Montoneros que se desarrollaban dentro de un mismo espacio político generó un espíritu competitivo que realizaba la necesidad de apelar a la fuerza del aparato, para desde allí cubrir más fácilmente ese disputado espacio político, a la vez que acicateaba permanentemente la necesidad de llegar a todos los ámbitos para no regalar ninguno.

e) no obstante, existía la necesidad de seguir avanzando sobre un proyecto de vanguardia de generar una

Organización que se convirtiera en la conducción única, política y militar a nivel nacional y en todos los frentes. La segunda etapa en la que la Organización debe ir adquiriendo estatura de vanguardia del proceso revolucionario es la que estamos atravesando, la necesidad de ser conducción, dijimos, condicionaría los criterios con los que la organización proseguiría su desarrollo. Como elemento de la realidad podemos observar que a partir de este año se va diluyendo al carácter aparatista de nuestra organización, las formulaciones políticas cada vez más profundas y también correctas ya no necesitan estar apoyadas en el aparato de la Organización, sino en su precisión como propuestas. La fusión M-R, elimina otro elemento, la competencia que fomentaba el apparatismo, corregida la proliferación de agrupaciones y la correspondiente dispersión por la vez desenfrenado crecimiento numérico, agravado por el espíritu competitivo previo a la fusión de las dos Organizaciones.

En pocos meses la Organización ha duplicado o triplicado su tamaño, lo cual ha trastornado seriamente su funcionamiento interno, al agrandarse desmesuradamente la pirámide organizativa se produce un alejamiento proporcional entre el vértice y la base de la pirámide, no la base popular que está fuera de la pirámide, no dentro de ella, con la aparición de un sinúmero de niveles intermedios que dificultan la participación del conjunto en la elaboración y ejecución de las respuestas que la OPM debe ir dando.

Paralelamente a ese crecimiento no hubo ni incorporación ni formación de cuadros políticos-militares suficientes para alimentar esos niveles intermedios. El crecimiento basado en el número y la ejecución más que en la calidad de la conducción, ha provocado la aparición de distorsiones lógicas en la concepción política e ideológica de la organización. A la vez que la aparición de un excesivo número de niveles intermedios de conducción, crea la tendencia a formar compartimentos asilancos, intermedios, tanto en lo que hace a lo territorial en cada zona, como en lo que hace a los frentes. Esto conspira abiertamente contra el objetivo fundamental de la OPM que es conducir y sintetizar todos los frentes a nivel nacional y contra la concepción misma del Ejército Popular.

En cuanto a los frentes, las agrupaciones son de activistas (militantes y periferia constante) que podrán ser conducción de las masas, pero no son las masas. Los acti-